Mujeres, redes sociales y discursos digitales desde las geopoliticas del Sur

Ana Sofía Pabón Chaves
Universidad del Cauca, Cauca, Colômbia
ORCID: https://orcid.org/0000-0003-0842-9509
E-mail: sofia.pabon150@gmail.com

Luciana Patricia Zucco
Universidad Federal de Santa Catarina, Santa Catarina, Brasil
ORCID: https://orcid.org/0000-0003-2955-1642
E-mail: zuccoluciana@gmail.com

RESUMEN

Este texto aborda la relación de las mujeres con los procesos de digitalización de la vida desde las geopolíticas del Sur. Para ello, se presenta una revisión teórica desde los estudios feministas, ciberfeministas, ciberactivistas, descoloniales y neomaterialistas, con el propósito de desenmarañar cómo se han materializado las relaciones entre las mujeres y la tecnología. En términos generales, consideramos que dichas relaciones han dejado un legado digital activista en la escritura de sí, el cual revelaría que la escritura continúa siendo no solo uno de los lenguajes formales de internet, sino también, y principalmente, una estrategia ética individual y colectiva a través de la cual es posible interpelar el poder de manera relacional.

PALABRAS CLAVE: Mujeres; Feminismos; Discursos digitales.

Women, social networks and digital discourses from the geopolitics of the Global South

ABSTRACT

This paper addresses the relationship of women with the processes of digitalization of life from the geopolitics of the South. In this sense, a theoretical review from feminist, cyberfeminist, cyberactive, decolonial and neo-materialist studies is presented to unravel how the relationships between women and technology have materialized. In a general way, we consider that such relationalities have left an activist digital legacy in the self-writing. This would reveal that writing continues to be not only one of the formal languages of the internet, but also, and primarily, an individual and collective ethical strategy by which power can be relationally interpellated.

KEYWORDS: Women; Feminisms; Digital discourses

Ao citar este artigo, referenciar como: CHAVES, Ana Sofía Pabón; ZUCCO, Luciana Patricia. Mujeres, redes sociales y discursos digitales desde las geopoliticas del Sur. **Matraga**, v. 32, n. 65, p. 237-253, mai./ago. 2025.

DOI: 10.12957/matraga.2025.88097
Recebido em: 14/11/2024
Aceito em: 05/03/2025

Mulheres, redes sociais e discursos digitais nas geopolíticas do Sul

RESUMO

Este texto aborda a relação das mulheres com os processos de digitalização da vida a partir da geopolítica do Sul. Para isso, apresenta uma revisão teórica dos estudos feministas, ciberfeministas, ciberativistas, decoloniais e neomaterialistas, com o propósito de desvendar como se materializaram as relações entre as mulheres e a tecnologia. De modo geral, consideramos que essas relações deixaram um legado ativista digital na escrita de si, o que revelaria que a escrita continua a ser não apenas uma das linguagens formais da internet, mas também, e principalmente, uma estratégia ética, individual e coletiva, por meio da qual é possível interpelar o poder de maneira relacional.

PALAVRAS-CHAVE: Mulheres; Feminismos; Discursos digitais.

1. Introducción

Este texto presenta la discusión teórica sobre la relación entre mujeres, redes sociales y discursos digitales, teniendo en cuenta el entramado colonial-tecnológico instaurado en las geopolíticas del Sur[1]. Para comprender este enmarañado, es necesario situar las posibilidades que están enmarcadas dentro de la lógica neoliberal, pautada por el Norte Global y su relación de modernidad/colonialidad con el Sur global (Curiel, 2007; Haraway, 2009 [1985]).

En esta lógica, cabe reconocer que las interfaces digitales existen mucho antes de ser incorporadas al lenguaje computacional, como la invención del reloj doméstico en el siglo XVI, emblema del proyecto moderno europeo mediante el cual se instauró el uso moral del tiempo y el espacio. Este mecanismo reforzó la diferencia sexual al ordenar a los hombres en los espacios públicos y a las mujeres y las infancias en los espacios privados. Además, sincronizó las actividades humanas a nivel mundial al servicio del capitalismo (Sibilia, 2013).

La digitalización de la vida en el Norte y en el Sur Global, a través de internet y las redes sociales, representa la continuidad de ese proyecto capitalista neoliberal. De acuerdo con Sibilia (2013), la digitalización mantiene la lógica moral capitalista introducida por el reloj doméstico; sin embargo, con las tecnologías, se produce una captura total del tiempo y el espacio como experiencias sensibles humanas, en sistemas abiertos de los cuales nada parece quedar por fuera. Esta captura de las subjetividades y las corporalidades contemporáneas es producto de un nuevo régimen de gobierno, característico de las sociedades de control.

El gobierno digital-algorítmico no solo se utiliza para desplegar estrategias de control totalitario al estilo nazi, como la producción de propaganda hecha a la medida de cada usuario,

[1] Esta reflexión hace parte de la tesis doctoral: *Un análisis bastardo de las materialidades tecnobiodiscursivas de Djamila Ribeiro y Carolina Sanín*, la cual tuvo por objetivo analizar los discursos digitales de las mujeres mencionadas por ser portavoces de discursos feministas en Brasil y Colombia, América Latina y en el exterior, a través de redes sociales, como Facebook, Twitter e Instagram. El análisis se realizó a partir de la construcción de una metodología miope de corte feminista, agencial, decolonial y tercermundista (Barad, 2014; Blanco, 2021; Calixto, 2022; Oyěwùmí, 2017), con tres momentos de análisis denominados *exploración, familiarización* y *profundidad* (Galeano, 2012).

basada en la perfilación de sus elecciones políticas, emociones, experiencias y gustos, sino también es usado para procesos de perfilación policial que, de manera encubierta y anónima, pueden tomar decisiones discriminatorias basadas en el género, la raza, la orientación sexual y la nacionalidad, determinando quiénes son considerados 'sospechosos' o 'peligrosos' para el gobierno (Véliz, 2019).

Este gobierno digital-algorítmico refuerza las desigualdades sociales entre países y entre personas, generando procesos sofisticados de control social que deterioran el ejercicio democrático en cada país y el derecho a la privacidad. Pero, ¿qué significa este gobierno digital-algorítmico para las mujeres de las geopolíticas del Sur?

De acuerdo con Soria-Guzmán (2021), desde una perspectiva hackfeminista, este gobierno es fundado y consolidado por las personas que saben programar computadoras. Es precisamente este saber-hacer el que ha sido privatizado por políticas como el código fuente cerrado, implementado por Estados Unidos en los años 90, lo que ha marcado una nueva estratificación en el mundo, reforzando las desigualdades a nivel global, nacional, regional y local entre quienes poseen las tecnologías y las consumen o usan.

Soria-Guzmán (2021) enfatiza que la privatización del conocimiento computacional ha sido la principal fuente de desigualdades en el acceso y el uso de las tecnologías en el mundo. Sin embargo, afecta de manera particular a las mujeres en las geopolíticas del Sur, ya que aquellas con mayor proximidad a las tecnologías suelen tener condiciones de clase y geopolíticas que han favorecido sus procesos de formación como programadoras o feministas *hacker*.

Este tipo de datos requiere la integración de abordajes interseccionales y descoloniales que sitúen nuevas preguntas sobre a la digitalización de la vida, como, por ejemplo: ¿Por qué existe un conocimiento de la tecnología que se nos da para facilitar nuestras interacciones y por qué existe un conocimiento de las tecnologías que se nos oculta, como el código fuente de las redes sociales? ¿Qué consecuencias tiene la privatización del conocimiento computacional en los marcos legales de cada país y en los modos de vida de las mujeres conectadas, así como aquellas que están más distantes de su acceso?

Con estos aspectos clave en cuenta respecto a la relación digital entre Norte y Sur Global, se considera importante aclarar que el término 'mujeres' utilizado en el título de este texto no ha sido empleado con la intención de reforzar la lectura esencialista médico-legal de los cuerpos denominados o leídos bajo los parámetros de 'hembra' o 'femenino' al nacer. Cabe resaltar que esta noción responde al contexto específico de Occidente y a su concepción heterocentrada enraizada en la diferencia sexual de los cuerpos. Por ello, desde una perspectiva decolonial, se entiende que 'mujeres' es un referente jurídico-legal que organizó la vida en América Latina y el Caribe a partir de la creación de las Constituciones Políticas en los años 90 y de la concepción de los Estados de Derechos (Curiel, 2013).

Brasil y Colombia son geopolíticas atravesadas por historias coloniales que aún mantienen la inauguración del término 'mujer' a la subordinación y explotación de cierta población de seres humanos y no humanos. De este modo, nos remitimos con el término 'mujeres' a la experiencia colonial y transcultural que redujo la existencia corporal humana a los significantes femenino y masculino, siendo lo femenino catalogado como patológico y negativo, teniendo en cuenta,

que el significado occidental de 'mujer' ha sido equivalente a no tener pene, no tener poder y no tener participación o poder en la dimensión pública de la vida (Oyěwùmí, 2017).

'Mujer' o 'mujeres', entonces, no es un término que remita a una esencia universal que atraviesa las realidades materiales de los cuerpos humanos, sino que funciona como un referente material-discursivo de una condición de subalternidad, bajo la cual cuerpos humanos y no humanos participan o están articulados con el conocimiento, la ciencia y las tecnologías. Esto, considerando que los principales creadores y propietarios de los gigantes tecnológicos son los hombres blancos, de clase alta, estadounidenses y europeos. En estas corporaciones, la mayoría de las mujeres solo pueden desempeñarse como mano de obra o usuarias (Soria-Guzmán, 2021).

Según el informe *Los efectos de la IA en la vida laboral de las mujeres*, realizado por la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (Unesco et al. 2022), existen ciertas relaciones entre las mujeres y la tecnología que es importante reconocer. En África, las mujeres tienen la tasa más baja de acceso a internet (20,2%) en comparación con los hombres (37,1%). En contraste, las tasas más altas se registran en Europa, donde el 80,1% de las mujeres y el 85,1% de los hombres tienen acceso a internet. Además, las mujeres ocupan el 29% de los puestos científicos a nivel mundial y tienen un 25% menos de probabilidades que los hombres de aprovechar la tecnología digital para usos básicos.

Aunque el acceso a internet difiere en todo el mundo, su uso se distribuye de manera desproporcionada entre hombres y mujeres: el 48,3% de las mujeres accede a internet, frente al 55,2% de los hombres. A nivel global, las mujeres y las niñas tienen un 25% menos de probabilidades que los hombres y los niños de saber utilizar la tecnología digital para tareas básicas, como aplicar fórmulas aritméticas en una hoja de cálculo de Excel, y cuatro veces menos de tener conocimientos de programación informática. En Brasil, la principal barrera para el acceso a internet no es el costo, sino la falta de conocimientos. En Colombia, aunque el uso de teléfonos inteligentes es alto, muchos usuarios no están en condiciones de adoptar un hábito efectivo de uso de la tecnología (Unesco et al. 2022).

Igualmente, el informe destaca otras situaciones de las mujeres en el uso de las tecnologías, como el hecho de que tienden a utilizar sus teléfonos inteligentes principalmente para comunicarse con otras personas, mientras que los hombres los utilizan para actividades relacionadas con el trabajo. Esto puede deberse a que las mujeres se perciben a sí mismas como menos preparadas para nuevos empleos o menos familiarizadas con las posibilidades de generar ingresos a través de plataformas digitales. Otro aspecto, tiene que ver con la educación, encontrando que existe una diferencia significativa en la elección de carreras profesionales entre hombres y mujeres, con una media de sólo el 0,5% de las chicas de 15 años pensando en ser profesionales de las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC), frente al 5% de los chicos. Del mismo modo, en el campo de las ciencias, la ingeniería y las matemáticas, el número de hombres duplica al de mujeres (Unesco et al. 2022)[2].

[2] Este informe hace hincapié en que los datos aportados se centran en economías avanzadas, generalmente del Norte Global, por lo que las desigualdades por regiones relacionadas con el acceso y uso de internet y las tecnologías para mujeres y hombres pueden ser aún mayores, ya que el diseño puede fallar para determinados contextos.

Los datos presentados confirman que la relación de las personas con las tecnologías varía en cada país, destacando, a nivel global, las dificultades que enfrentan las mujeres para acceder y utilizar las tecnologías, ya sea en términos de conocimientos de programación o de un uso estratégico o económico de las mismas. En consonancia con estos datos, y siguiendo la perspectiva de Galindo (2022), las mujeres 'racializadas', 'pobres' y 'tercermundistas' del Sur Global ni siquiera aparecen como sujetos digitales, pues sus luchas quedan por fuera del espectro del gobierno digital. Sin embargo, esto no significa que no lo integren en sus formas de sobrevivir, en la soledad y en el silencio, a un sistema violento, machista, misógino, racista y homofóbico, que continuamente las asesina, las esclaviza y las descarta.

Por lo tanto, esta discusión planteada en este texto se sitúa en la urgencia de comprender el campo problemático en el que habitamos las mujeres al asumir un 'yo tecnológico' individual y colectivo, cómplice de las lógicas tecnológicas al hacer uso de estas (Haraway, 1995). Este escenario coloca, eminentemente, la relación de las mujeres con las tecnologías en una encrucijada ética, que las vincula a las exigencias imperativas de adaptación corporal y subjetiva a los procesos de digitalización en las geopolíticas del Sur, implementadas por un gobierno digital-algorítmico importado del Norte global. Al mismo tiempo, este proceso revela que la relación de las mujeres con las tecnologías en el Norte y en el Sur globales se produce de maneras específicas, dado que la digitalización acentúa las desigualdades en el acceso y uso de internet para aquellas que no llegan a ser sujetos digitales (Galindo, 2022).

Para construir este camino, exploraremos las aristas de los estudios feministas (Aguilar, 2008; Haraway, [1985] 2009; Soria-Guzmán, 2021; 2023, Ochoa, 2020), los estudios ciberfeministas y ciberactivistas (Bentes, 2021; Gargallo, 2019; Gazire, 2009; Lamus, 2020; Ortiz, 2014; Pinto, 2004; Ruiz-Navarro, 2019), los estudios decoloniales y tercermundistas (Calixto, 2022; Curiel, 2007, 2016; Galindo, 2022), así como los estudios neomaterialistas en el campo del discurso digital y las narrativas de sí en línea (Butturi y Lara, 2019; Butturi y Camozzato, 2023; Butler, 2021; Rago, 2019). Finalmente, propondremos algunas ideas clave sobre el enmarañado mujeres, redes sociales y discursos digitales, que nos permitan diagnosticar el presente de una vida corporal digitalizada desde el Sur.

2. Discusión

Comprender el lugar de las mujeres desde las geopolíticas de Sur y los procesos de subjetivación a partir de la interactividad con las tecnologías, posibilita responder a los problemas bioéticos que enfrentamos en el proceso de digitalización de la vida en estas geografías. Este abordaje implica tomar responsabilidad del lugar que ocupamos en el enmarañado tecnobiocultural en el que participamos.

Para ello, es fundamental discutir cómo se han construido, o no, las relaciones entre ciencia, tecnología y mujeres. Esto nos introducirá en la relación de las mujeres de las geopolíticas del Norte con las tecnologías, a partir de referentes como el panfletarismo y el *Manifiesto Cyborg*. Del mismo modo, la relación de las mujeres con las tecnologías en las geopolíticas de Sur,

desde estudios ciberactivistas y feministas que destacan la llegada de la *web 2.0*, a partir de las redes sociales, como una plataforma fundamental para la amplificación de los movimientos sociales, en una nueva modalidad de organización habilitado por la auto publicación en los *post* y comentarios *on-line*. Se destaca así, el uso de las tecnologías por parte de las mujeres para denunciar la cultura de la violencia sexual, los gobiernos ultraconservadores o reforzar las luchas de olas feministas anteriores, como el derecho al aborto.

De ese modo, abortamos también la rigurosidad política de las acciones en línea, o *ciber-acciones*, las cuales, en el Norte Global presentan una continuidad entre el *Manifiesto Cyborg* y los movimientos ciberfeministas. No obstante, en América Latina, al identificar su ausencia o escasa recepción, surgen otras perspectivas, como las hackfeministas y decoloniales, que advierten sobre las condiciones de etnia/raza, clase social y geopolíticas que intervienen en una mayor o menor aproximación de las mujeres al conocimiento computacional, al manejo de sus lenguajes formales en la escritura digital y a las matemáticas. Aun así, se estima que, gracias a las *ciber-acciones*, las luchas feministas se han convertido en movimientos transnacionales, lo que representa una mayor posibilidad de que las ideas feministas entre el Norte y el Sur global se encuentren y amplifiquen.

Por último, llegamos a la relación entre mujeres y discursos digitales, donde se explora el campo ético implicado en nociones como la escritura de sí *online* y sus efectos ontológicos. Se destaca que las nuevas dinámicas de socialización y activismo (entre ellas, las luchas feministas o los movimientos de mujeres) inauguradas con el uso del '*smartphone*', están inmersas en regímenes de verdad tecnobiopolíticos o tecnobiodiscursivos, que solicitan el reconocimiento de la producción discursiva digital como parte de procesos específicos de visibilidad e invisibilidad, normalización y resistencia.

En este sentido, se sostiene la premisa de que la relación de las mujeres con las redes sociales y los discursos digitales desde las geopolíticas del Sur se produce bajo un gobierno algorítmico, que revela la dimensión ética-relacional que las mujeres han ocupado y pueden ocupar a través de las narrativas de sí: en la relación consigo mismas, entre mujeres y con el mundo, como una forma de interpelar el poder. Así, damos paso a la siguiente discusión.

3.1. La praxis asociativa-digital de las mujeres en la era de la dominación informática

Antes de que internet fuera el centro del poder en los modos de existencia contemporáneos, fue el lugar de las mujeres como actoras sociales, marcando un precedente de lo que hoy podríamos llamar praxis digital. Como explica Gazire (2009), el panfleteo como recurso mediático, es un buen ejemplo de la relación significativa que surgió en los movimientos feministas, como medio para exteriorizar las realidades de las mujeres y producir efectos en las subjetividades del público que interactuaba con los contenidos de los carteles.

Tanto el panfletarismo como la era informática son experiencias que conectan a las mujeres de hoy, por lo que es fundamental reconocer que estas experiencias están directa o indirectamente marcadas por el contexto de los años 60 en Estados Unidos. Por un lado, con la exclusión de las mujeres blancas de la ciencia y la tecnología; por otro, la dominación informática como narrativa

colonial y racista, que marcaba las diferencias entre países desarrollados y subdesarrollados "en grados y niveles de modernización" (Haraway, 2009 [1985], p. 61).

En este escenario informatizado, que exigía otras habilidades socioemocionales y políticas en las mujeres, aparece el término feminista *Cyborg* como producto de una crítica contextual, que surgió en medio del avance del feminismo de la primera y la segunda ola. Este término se materializó en las mujeres blancas, universitarias y trabajadoras, que comenzaron a desempeñar un papel en la sociedad, particularmente en el campo de los medios de comunicación y las artes. Así, la causa feminista blanca y de la clase trabajadora abordó la discusión sobre el lugar y la imagen de la mujer en la sociedad, dando lugar a nuevas subjetividades contrahegemónicas de lo femenino y abriendo otros espacios de emergencia para las mujeres (Gazire, 2009; Ortíz, 2014).

Sin embargo, este avance de las mujeres blancas revelaría la profunda adhesión feminista a la producción de separatismos que terminarían reduciendo las luchas de las mujeres a epistemologías que vigilarían "[...] cualquier posición que se desvíe de la experiencia oficial de las mujeres" (Haraway, 2009 [1985], p. 50). Así, la era *Cyborg* marcó la necesidad de que las mujeres iniciaran su propia lucha antifeminista o antiesencialista, es decir, se trataba de cómo no reivindicar y denunciar ese feminismo policial.

El *Manifiesto Cyborg*, por lo tanto, estuvo vinculado a las mujeres artistas y activistas de los años 90, que crearon grupos autodenominados *ciberfeministas*. Siendo el ciberfeminismo un movimiento fuerte en Australia y Alemania, pero con poca recepción en América Latina, dio lugar a dos corrientes: la teoría radical, que llevaría a las mujeres a utilizar internet como medio para organizar seminarios y encuentros pedagógicos de intercambio de experiencias; y la teoría crítica, que se desarrollaría en la alianza de mujeres que crearon editoriales para publicar mujeres en diferentes partes del mundo (Gazire, 2009; Ortíz, 2014; Torres da Silva et al. 2017).

Como se mencionó, los estudios indican que en América Latina hubo poca recepción de los movimientos ciberfeministas, por lo que es necesario entender que la concepción de 'menor recepción' debe abordarse teniendo en cuenta las geopolíticas desde las cuales se puede tejer este proceso. Para América Latina y el Caribe, el conocimiento científico y tecnológico fueron instituciones creadas a partir de estructuras coloniales como el racismo religioso y de color (siglo XV) (Grosfoguel, 2016), y el racismo biológico y psiquiátrico (siglo XIX y XX) (Foucault, 1999). Es decir, que su desarrollo está intrínsecamente vinculado al proceso de modernidad/colonialidad (esclavitud) que tuvo lugar hace más de 500 años (Curiel, 2016; Grosfoguel, 2016).

En este orden de ideas, la relación entre las mujeres racializadas y la praxis digital, en la era de la dominación informática, no puede desvincularse de la experiencia de la división internacional del trabajo entre el Norte Global y el Sur Global, que fue la principal medida de invasión y dominación de Europa sobre tierras extranjeras. Esta medida estuvo plagada de discursos hegemónicos y estructuras ideológicas que construyeron la episteme a partir de la cual los sujetos de las tierras colonizadas fueron representados y aprendieron a representarse a sí mismos en un sentido político, filosófico y artístico, como personas o seres subalternos (Spivak, 2010).

Si bien, en América Latina ha habido poca recepción de los movimientos ciberfeministas, iniciados en la década de 1990, los estudios también indican que, en la geopolítica latinoamericana, en los últimos siete años (desde 2014 en adelante) se han producido importantes movilizaciones de mujeres a través del uso de redes digitales, como Facebook, Twitter y WhatsApp.

Para Gargallo (2019) y Lamus (2020), lo sucedido en América Latina desde 2015 puede interpretarse como la cuarta ola del feminismo, en la que mujeres, jóvenes, adolescentes y niñas se involucran y comprometen con las más diversas causas feministas. Entre los movimientos más destacados, podemos mencionar: la Marcha Mundial de las Mujeres (8MM); la performance: '*Un violador en mi camino o el Violador eres tú*' creada por el grupo feminista chileno llamado '*Las Tesis*' (2019) y la canción: '*Sin Miedo*' (2020) de la compositora mexicana *Vivir Quintana*. Por otro lado, también hubo tendencias digitales impulsadas por tecnosignos como *hashtags* y *twitasos,* algunas de ellas fueron: #NiUnaMenos en Argentina; #ViejasVerdes en Colombia y #EleNão en Brasil (Ruiz-Navarro, 2019).

Para las autoras, lo que ha ocurrido en América Latina es la difusión de ideas feministas a través del uso popular de las redes sociales como fuentes de auto-publicación, teniendo como resultado la multiplicidad de movimientos feministas que han ido ganando voz y fuerza, en la materialización de un movimiento feminista popular que se pronuncia desde los diferentes contextos de América Latina para el mundo. A continuación, se discuten algunos aspectos relacionados con el uso de las redes sociales y así profundizar en el horizonte de esta figura que estamos tejiendo.

3.2. Mujeres y redes sociales

Tanto en los estudios ciberfeministas (Bentes, 2021; Gazire, 2009; Lamus, 2020; Ruiz-Navarro, 2019; Torres da Silva et al. 2017) como en los ciberactivistas (Di Felice, 2013; Kraus, 2016; Langner et al. 2015), se puede identificar que la llegada de la *web* 2.0 hizo que los movimientos militantes ganaran fuerza y representatividad a nivel local, nacional y global.

Para Kraus (2016), los recursos de la *web* 2.0 facilitaron la creación y circulación de contenidos por parte de los internautas. Estos recursos plantearon la posibilidad de cuestionar: ¿qué cabe dentro del significado de activismo digital? ¿Y qué características incluiría tal noción? Para Ferreira (2018), el activismo digital o las acciones *en línea* se enfrentarían a la hipótesis de que los fenómenos de comunicación en internet no permiten un debate político riguroso, dado que, de alguna manera, estamos interactuando con lo que queremos ver. Para Di Felice (2013), las redes sociales permiten dos dimensiones que problematizarían las acciones de los activistas: por un lado, el activismo digital como consecuencia de un conflicto político entre los movimientos sociales y el Estado; y por otro, el activismo digital como un entorno ecológico complejo que reúne a diferentes actores humanos y no humanos.

Las cuestiones planteadas son el punto de partida para discutir la relación de las mujeres con las redes sociales en términos de acciones *en línea* o *ciber-acciones*. Así, las *ciber-acciones* nos permiten leer la relación entre mujeres y tecnologías, teniendo en cuenta al menos dos trayectorias: por un lado, las posiciones de la cultura *hacker* y de las mujeres *hackers* frente al

cierre del código fuente de programación en Estados Unidos hacia la década de 1970; y por otro, en las posiciones de las mujeres ciberfeministas de la década de 1990, también conocidas como *Netianas*, que adoptaron la escritura *Cyborg* como referente de sus estrategias tecno-políticas.

Desde la perspectiva hacker feminista el sistema de *copyright* en internet sostiene la producción del *software* neoliberal, es decir, una tecnología que refuerza nuevas relaciones de poder a través de la privatización del conocimiento computacional. A partir de esta premisa, la mayoría de las mujeres hackers han contado con privilegios geopolíticos, socioeconómicos y raciales que les han permitido apropiarse de conocimientos y habilidades informáticas, como la reparación de sus ordenadores y la programación. Además, han sido críticas con el código fuente cerrado y, por lo tanto, no suelen ser usuarias de las redes sociales de los gigantes tecnológicos. Desde su punto de vista, estas plataformas son sistemas informáticos privatizados, por lo que el 'activismo' en las plataformas de los gigantes tecnológicos no sería realmente contrahegemónico, ya que toda *cibernética* realizada en el marco de estas lógicas computacionales contribuiría al funcionamiento de su sistema privatizador (Soria-Guzmán, 2021).

Así, pasamos a las experiencias de las mujeres que se han autodenominado ciberfeministas y el papel que juega el *Manifiesto Cyborg* de Haraway (1985) en este tipo de relaciones tecnológicas. Según Aguilar (2008), la noción de *Cyborg* de Haraway parte de la idea de que el cuerpo es textual, ya que "el código genético nos revela que somos escritura" (Aguilar, 2008, p. 23). En este sentido, es precisamente "nuestra naturaleza textual la que puede hacernos libres" (Aguilar, 2008, p. 23), permitiéndonos reescribir lo que somos y los espacios que habitamos.

Para la autora, la biología y la información son esferas que integran la evolución humana, reescribiendo el cuerpo y el lenguaje en lo que Haraway (1985) denomina 'la traducción del mundo en un problema de códigos'. Así, cuando el sujeto es reducido a un código, a la escritura, deja de ser un sujeto de conocimiento para convertirse en componente biótico, es decir, en un elemento más del circuito integrado de la información.

Entre el *Manifiesto Cyborg* de los años ochenta y los movimientos ciberfeministas de los años noventa, se tendió un puente que revela el contexto mediado por la polifonía de las narrativas feministas, especialmente en relación con las luchas feministas que las precedieron en los años setenta, marcadas por el cuestionamiento de los límites entre lo privado y lo público. Ante la aceleración de las representaciones estereotipadas de las mujeres, surgieron producciones televisivas comunitarias con nuevas subjetividades contrahegemónicas, como documentales educativos y contenidos orientados a los intereses de las mujeres, en los que se prohibían los programas de cocina o belleza, o se presentaban de forma irónica (Gazire, 2009).

Estas prácticas predecesoras evidencian que las luchas políticas de las mujeres se han colectivizado en torno a reivindicaciones específicas, pero han seguido entrecruzándose a lo largo del tiempo (Gargallo, 2019; Lamus, 2020). Por ello, para Gazire (2009), en *las ciber-acciones* se está afianzando una cuarta ola de feminismos, conformada por mujeres *net-activistas*, cuyas luchas se centran en combatir la arbitrariedad simbólica y de sentido, produciendo nuevos procesos de semantización que diseminan otros efectos de sentido y significados sobre lo que significa ser 'mujer' en la producción de contenidos contrahegemónicos. La autora señala que existe un ciberfeminismo que no se avergüenza de los principios del feminismo clásico y que

se inspira en olas feministas anteriores, como las cenas entre mujeres, una forma simbólica de romper con el estereotipo de género que sitúa a las mujeres como enemigas.

En suma, no se trata de definir si las *ciber-acciones* en las redes sociales son verdaderamente militantes o no, sino de comprender el espacio ambiguo que movilizan, tanto en la reivindicación de conductas digitales como en la ruptura con los significados hegemónicos asociados a la noción de 'mujer', una intervención situada de elementos como género, raza, clase social, nacionalidad, edad, localización geopolítica, que influyen en las formas en que las mujeres se relacionan con las tecnologías desde las geopolíticas del Sur. En otras palabras, el tejido relacional entre mujeres y redes sociales ha dado lugar a un feminismo transnacional, capaz de situarse y dislocarse, fragmentarse y articularse en un movimiento feminista popular (Ruiz-Navarro, 2019).

Con estas inferencias, pasamos a la siguiente sección en donde se trata la relación entre las mujeres y la producción de discursos *en línea*, entendidos como ejercicios de poder, en el sentido de la producción de una positividad intersubjetiva, tejida entre lo discursivo y lo no discursivo, entre una modalidad particular de las topologías digitales como los *posts* o publicaciones.

3.3. Mujeres y dicursos digitales

Lo discutido hasta ahora, nos lleva a abordar la relación entre las mujeres y la producción de escrituras de sí, a modo de *posts* o auto-publicaciones *en línea*. Conceptos explorados por Rago (2019), Butturi y Lara (2019), para referirse a las prácticas de escritura *online* que sugieren una producción de saberes, conocimientos y significados que se vinculan a las condiciones de una realidad tecnobiopolítica (Haraway, 2016) y tecnobiodiscursiva (Butturi, 2019).

En las referencias empírico-teóricas de Butturi y Lara (2019) los *posts* digitales presentan una nueva agencia discursiva, como es el caso de los *posts* de usuarios con el Virus de Inmunodeficiencia Humana (VIH), en las cuentas @soropositividade y @posihtivides. Para los autores, según un análisis del funcionamiento tecnobiodiscursivo, estas dinámicas son posibles de acuerdo con una topología marcada por la tecnología de los *smartphones*. De este modo, conectan las facilidades de las tecnologías 'inteligentes' con el activismo digital, tomando la referencia del acto de resistir como acto de descentralización estratégica. Estos autores, señalan que "el activismo aparece en ausencia de políticas públicas en la década de 1980, donde fueron las ONG las que jugaron un papel central en los movimientos activistas" [... y, en la década de 1990,] el ciberactivismo aparece como ese desplazamiento de la resistencia hacia las redes interactivas digitales" (Butturi y Lara, 2019, p. 90).

Lo que ellos entienden por descentralización del gesto de 'resistir' es su desplazamiento hacia nuevas formas de agencia en el mundo digital, las cuales sitúan la discusión sobre el 'activismo digital' a partir del punto de vista de un movimiento entre el cuerpo y la política. En otras palabras, este gesto de 'resistencia' analizado como una narrativa del yo, a la luz de la lectura foucaultiana de Judith Butler, se produce en la dimensión ética, en la relación del sujeto con la norma como parte de un movimiento que cuestiona "[...] el régimen de verdad y nuestra condición ontológica" (Butturi y Lara, 2019, p. 91).

Para Butler (2021), el ejercicio discursivo está habilitado por una regularidad que implica la asunción de un yo sobre un cuerpo. Sin embargo, este yo existe porque no puede separarse completamente de las condiciones sociales de su emergencia, es decir, del conjunto de normas morales que lo hacen parte de una temporalidad social y que exceden su propia capacidad de narrarse. En otras palabras, "si el yo no está de acuerdo con las normas morales, esto solo significa que el sujeto debe deliberar sobre estas normas, y que parte de la deliberación traerá consigo una comprensión crítica de su génesis social y su significado" (Butler, 2021, p. 19). Por otro lado, esta deliberación implica la necesidad de una reflexividad que nos lleve a contar sobre nosotras mismas, ya que "por mucho que uno quisiera, no es posible liberarse de esta paradójica condición de deliberación moral y de la tarea de contar sobre uno mismo" (Butler, 2021, p. 21).

En este horizonte, son fundamentales las apreciaciones de Rago (2019) sobre la conexión entre los análisis foucaultianos y las propuestas feministas, que se asemejan en dos aspectos: "la crítica a los modos de sujeción promovidos en la modernidad y la búsqueda de otras posibilidades de existencia" (Rago, 2019, p. 1). Este encuentro epistemológico se situaría en la crítica a la medicalización del cuerpo femenino y en las prácticas feministas de libertad, creando así "la activación de 'políticas de nosotras mismas', o políticas de subjetividades, a través de las cuales se ha problematizado lo que las mujeres somos y queremos ser, escapando de las mallas del poder" (Rago, 2019, p. 4).

De hecho, Rago (2019) considera que el nuevo régimen neoliberal ha capturado al feminismo como un capital más, definiendo a las mujeres como 'empresarias de sí mismas'. Por ello, señala que, más allá de esa captura capitalista, las prácticas feministas, como procesos de reflexividad de sí, informan sobre un tipo de transformación que no solo ha tenido lugar en el ámbito político para las mujeres, sino también en la posibilidad de un legado feminista que ha sido crítico y agente de sus propias condiciones de existencia como sujeto relacional. Esta transformación conlleva la tarea urgente y fundamental de que, en última instancia, no hay otro punto de 'resistencia' al poder político que en la relación de sí consigo misma, al construirse autónomamente como legado y registro escrito.

De este modo, si retomamos el proceso de diversificación de las ideas feministas que ha tenido lugar en las geopolíticas del Sur, con el uso de las redes sociales, en la producción de *posts* (auto-publicación) como escrituras de sí (Butler, 2021; Butturi; Lara, 2019; Rago, 2019), podemos inferir que la facilidad de auto-publicación otorgada allí, para las mujeres, está atravesada por discursos digitales que no están sueltos o por fuera del entramado digital que los hace posibles. Por lo tanto, las narrativas de sí construidas en estas topologías son rastros de 'reflexibilidades relacionales', de 'políticas de sí mismas' y de 'prácticas de libertad' que las mujeres han ido registrando.

Aunque estos rastros de escrituras de sí pueden indicar que, en las geopolíticas del Sur, existe mayor probabilidad de que las personas que interactúan con alguna plataforma digital, lo hagan, al mismo tiempo, con una diversidad de ideas y luchas feministas, el debate pendiente es sobre cuáles luchas feministas están en las pautas digitales y cuáles no, así como qué mujeres están en el mundo digital y cuáles no. En este contexto, recurrimos a la descripción que hace Galindo

(2022) sobre el movimiento *#MeToo* (2006), conocido por nacer en la red social MySpace y por ser un referente del uso de las redes sociales para denunciar la cultura de la violación en Hollywood, Estados Unidos, a partir de la denuncia de la actriz Tarana Burke:

> Se dice que el *Me Too* representa el grito mundial de las mujeres y sale en la portada de la revista Times, aunque miles de mujeres pobres hayan matado a sus violadores, denunciado a sus acosadores y huido de sus torturadores, antes que las estrellas de Hollywood. Ellas, claro está, no son tapa, no son un movimiento digno de ser reconocido ni nombrado, aunque su gesto de valentía haya representado interpelas en soledad al jefe, al patrón y al padre eterno (Galindo, 2022, p. 83).

Como vemos, la reflexión de Galindo (2022) nos permite adicionar un elemento al campo ético de las escrituras de sí *online*, como es el auto-reconocimiento de las contrariedades.

> Partimos del hecho de reconocernos, a nosotras y a la otra como mujeres habitadas por profundad contrariedades; reconocer en nuestro propio interior alianzas autodestructivas, a veces indescifrables, con nuestra opresión, alianzas que nos hacen socapar esas contradicciones que a veces nos convierten en sus cómplices; que otras veces nos conducen a convivir cotidianamente con nuestros opresores. Por esas turbadoras contradicciones hemos escogido el feminismo, empeñadas en la ética de la coherencia entre lo público y lo privado, en el no-totalitarismo de ningún deber ser absoluto, en el camino que nos conduzca siempre y de nuevo al diálogo con la otra; diálogo que me permite entrar dentro de mí misma para no perderme (Galindo, 2022, p. 110).

La autora nos muestra la funcionalidad colonial de las tecnologías respecto a las mujeres en las geopolíticas del Sur y, bajo esta indicación, se comprende que la producción de discursos digitales como escrituras de sí, a la que se refieren Butturi y Lara (2019), Butler (2021) y Rago (2019), nos invita a pensar tal relación desde una dimensión ética, que solicita integrar el exterior constitutivo de lo discursivo, es decir, su dimensión relacional-ontológica, en la cual el legado ético de las mujeres nos revela que la primera relación con el poder que debe ser interpelada es la relación consigo mismas.

4. Consideraciones finales

Consideramos que la relación entre mujeres, redes sociales y discursos digitales desde las geopolíticas del Sur es una realidad que debe se continuar profundizando. Un primer aspecto trata sobre los términos feministas, con los cuales se describe la relación entre mujeres y tecnologías, pues, como evidenciamos, *ciberfeminismo* y *feminismo hacker*, hacen referencia a experiencias del Norte Global, vinculadas con una apropiación del repertorio feminista hegemónico y el repertorio digital de los años 60 y 90. En este sentido, aún es importante explorar los términos con los que se puedan situar e identificar las experiencias de las mujeres con las tecnologías desde el Sur Global.

Un segundo aspecto requiere continuar desdoblando la discusión sobre el carácter agencial y participativo de los términos *ciber-acciones* y *ciberactivismo*. Teniendo en cuenta que estos

términos pueden contribuir a vincular polos opuestos, como los sugeridos entre las mujeres *hackers* y las mujeres *ciberfeministas*, la revisión de la relación entre mujeres y redes sociales nos muestra que seguimos frente a un nodo gordiano ético, en la asunción de un 'yo tecnológico' cómplice de las tecnologías y capturado por estas, en una condición contradictoria, entre lo vincular/particular y su lógica colonial/capitalista.

Por último, la relación entre mujeres y discursos digitales nos muestra que, en las geopolíticas del Sur, a partir de la difusión de los activismos en las redes sociales desde los años 2014-2015, se instauró la cultura digital de la escritura de sí. Explorar las dimensiones relacionales de la escritura de sí es clave para reconocer el entramado ético tecnobiopolítico y tecnobiodiscursivo mediante el cual se producen las condiciones de posibilidad de las existencias digitales. Estudiar y traer a discusión este entramado puede abrir el espectro digital sobre cuáles luchas feministas o qué mujeres aparecen en la pauta digital y cuáles no. Así, es necesario hackear y despatriarcalizar el sistema colonial-tecnológico en el que estamos inmersas, reconociendo que la primera relación de poder a ser intervenida es la que mantenemos con nosotras mismas y con nuestras prácticas digitales.

CONTRIBUCIÓN DE LAS AUTORAS

Ana Sofía Pabón Chaves:

Escritura – borrador original – Preparación, creación y/o presentación del trabajo publicado, específicamente la redacción del borrador inicial (incluida la traducción sustantiva).

Escritura – revisión y edición – Preparación, creación y/o presentación del trabajo publicado por parte de aquellos del grupo de investigación original, específicamente revisión crítica, comentarios o revisiones, incluyendo las etapas pre- o post-publicación.

Luciana Zucco:

Conceptualización – Ideas; formulación o evolución de los objetivos y metas generales de la investigación.

Escritura – borrador original – Preparación, creación y/o presentación del trabajo publicado, específicamente la redacción del borrador inicial (incluida la traducción sustantiva).

CONFLICTO DE INTERESES

Declaramos que no hay conflicto de intereses.

FINANCIAMIENTO

No hubo financiamiento para esta investigación.

REFERÊNCIAS

AGUILAR, Teresa. **Ontología Cyborg. El cuerpo en la nueva sociedad tecnológica**. Barcelona: Gedisa, 2008.

ANZALDÚA, Gloria. **Borderlands/La frontera**: La nueva mestiza. Traducción por Carmen Valle. Madrid: Capitán Swing Libros S.L, [1987] 2016. Disponible en: <https://docs.enriquedussel.com/txt/Textos_200_Obras/Giro_descolonizador/Frontera-Gloria_Anzaldua.pdf>. Acceso en: 28 mar. 2025.

BARAD, Karen. Diffracting Diffraction: Cutting Together-Apart. **Parallax**, v. 20, n. 3, p. 168-187, 2014. Disponible en: <https://doi.org/10.1080/13534645.2014.927623> . Acceso en: 28 mar. 2025.

BENTES, Ana Christina. Produção textual em blogs feministas: uma abordagem sociocultural. **Universidade de Campinas:** UNEB, Campus V. 27 de maio 2021. 1 vídeo (1h 26min). [**Live**]. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=9Q0XHDZlsTQ>. Acceso en: 28 mar. 2025.

BUTLER, Judith. **Relatar a si mesmo. Crítica da violência ética**. 1. Ed; 5. reimp. Belo Horizonte: Autentica, 2021.

BUTTURI JUNIOR, Atilio. O HIV, o ciborgue, o tecnobiodiscursivo. **Trabalhos em Linguística Aplicada**, v. 58, n. 2, p. 637–657, maio 2019. Disponible en: <https://doi.org/10.1590/010318138655554201958 2>. Acceso en: 28 mar. 2025.

BUTTURI JUNIOR, Atilio. LARA, Camila, de Almeida. Ativismo digital, tecnogênero e *ethos*: o instagram e os relatos de soropositividade. **Em Discurso 2:** Pesquisar com gêneros discursivos: problematizando mídias e ambientes, p. 83-104, 2019.

BUTTURI JUNIOR, Atilio; CAMOZZATO, Nathalia. Prolegômenos a uma análise neomaterialista dos discursos. *In*: **Cosmopolítica e Linguagem**, GORSKI, Cristine Severo; BUZATO, Marcelo El Khouri (Org.). São Paulo: Letraria, 2023, p. 77-95. Disponible en: <https://www.academia.edu/104568174/CAP%C3%8DTULO_Proleg%C3%B4menos_a_uma_an%C3%A1lise_neomaterialista_dos_discursos>. Acceso en: 28 mar. 2025.

BLANCO, Mercedes. Autoetnografía: una forma narrativa de generación de conocimientos. **Andamios**, v. 9, n. 19, p. 49-79, 2012. Disponible en: <https://www.redalyc.org/pdf/628/628 24428004.pdf>. Acceso en: 28 mar. 2025.

BRAIDOTTI, Rosi. **Lo Posthumano**. Editorial Gedisa: Barcelona, 2015.

CALIXTO, Aitza. Pulso autoetnográfico: La urgencia de un enfoque afectivo para la antropología social. *In*: GONZÁLES, Alma. et al., **Etnografías afectivas y autoetnografía:** Tejiendo nuestras historias desde el Sur, 2022, p. 57-69. Disponible en: <https://generoymetodologias.org/media/publicaciones/archivos/EtnografiasAfectivas.pdf>. Acceso en: 28 mar. 2025.

CURIEL, Ochy. Crítica poscolonial desde las prácticas políticas del feminismo antirracista. **Nómadas**, n. 26, p. 92-101, 2007. Disponible en: <https://www.redalyc.org/pdf/1051/105115 241010.pdf>. Acceso en: 28 mar. 2025.

CURIEL, Ochy. **La nación heterosexual**. Análisis del discurso jurídico y el régimen heterosexual desde la antropología de la dominación. Ediciones Brecha lésbica y en la frontera, Bogotá: Colombia, 2013. Disponible en: <https://glefas.com/wp-content/uploads/2024/04/preview-La-Nacion-Heterosexual.-Ochy-Curiel.pdf>. Acceso en: 28 mar. 2025.

CURIEL, Ochy. El feminismo Decolonial. Prácticas Políticas Transformadoras. *In*: **Conferencia y debate**: "El Feminismo Decolonial Latinoamericano y Caribeño. Aportes para las Prácticas Políticas Transformadoras".

CICODE UGR y Asociación Solidaria Andaluza de Desarrollo (ASAD). 7 de nov. 2016. 1 vídeo (1h 09:17 min) [**Live**]. Disponible en: <https://youtu.be/B0vLlIncsg0>. Acceso en: 28 mar. 2025.

DI FELICE, Massimo. Ser redes: o formismo digital dos movimentos net-ativistas. **Matrizes**, v. 7, n. 2, p. 49-71, 2013. Disponible en: <https://revistas.usp.br/matrizes/article/view/69406>. Acceso en: 28 mar. 2025.

FALCONI-PIRES, Livia; LOURENÇO, Julia. Twitter ontem e hoje: observações metodológicas críticas. **Heterotópica,** [S.I.], v. 4, n. Especial, p.36-52, 2022. Disponible en: <https://orcid.org/0000-0001-8571-8879>. Acceso en: 28 mar. 2025.

FERREIRA, Suely. O ativismo digital e sua contribuição para a descentralização política. **Ciências & Saúde Coletiva**, v. 23, n. 10, p. 3133-3136, 2018. Disponible en: <https://doi.org/10.1590/1413-812320182310.21122018>. Acceso en: 28 mar. 2025.

FOUCAULT, Michel. **Les anormaux**. (aula de 19 de março de 1975). França: Paris, Seuil, 1999.

GALEANO, Eumelia. **Estrategias de investigación social cualitativa**. El giro en la mirada. Medellín: La carreta Editores E.U, 2012.

GARGALLO, Francesca. **Reflexiones en torno a ideas y prácticas del entre-mujeres a principio del siglo XXI**. México: Librería La Cosecha San Cristóbal de las Casas, 2019.

GAZIRE, Marina. **Ciberfeminismo:** Novos discursos do feminino em redes eletrônicas. Dissertação (Mestrado em Comunicação e Semiótica) - Pontifícia Universidade Católica de São Paulo, 2009. Disponible en: <https://repositorio.pucsp.br/jspui/handle/handle/5260>. Acceso en: 28 mar. 2025.

GROSFOGUEL, Ramón. A estrutura do conhecimento nas universidades ocidentalizadas: racismo/sexismo epistêmico e os quatro genocídios/epistemicídios do longo século XVI. **Sociedade e Estado**, v. 31, n. 1, p. 25–49, 2016. Disponible en: <https://doi.org/10.1590/S0102-69922016000100003>. Acceso en: 28 mar. 2025.

HARAWAY, Donna. Manifesto ciborgue: ciência, tecnologia e feminismo-socialista no final do século XX, [1985]. *In*: TADEU, Tomaz (Org.). **Antropologia do ciborgue**: as vertigens do pós-humano. 2. ed. Belo Horizonte: Autêntica Editora, 2009. Disponible en: <https://vidaboa.redelivre.org.br/files/2018/03/ANTROPOLOGIA-DO-CIBORGUE.pdf>. Acceso en: 28 mar. 2025.

HARAWAY, Donna. Saberes localizados: a questão da ciência para o feminismo e o privilégio da perspectiva parcial. **Cadernos Pagu**, n. 5, p. 07-41, 1995. Disponible en: <https://periodicos.sbu.unicamp.br/ojs/index.php/cadpagu/article/view/1773>. Acceso en: 28 mar. 2025.

HARAWAY, Donna. Antropoceno, Capitaloceno, Plantationoceno, Chthuluceno: fazendo parentes. **Clima Com Cultura Científica - pesquisa, jornalismo e arte**, v. 3, n. 5, p. 139-146, 2016. Disponible en: <https://climacom.mudancasclimaticas.net.br/antropoceno-capitaloceno-plantationoceno-chthuluceno-fazendo-parentes/>. Acceso en: 28 mar. 2025.

HINE, Christine. **Ethnography for the Internet:** Embedded, Embodied and Everyday. New York: Routledge. 1, ed, p, 240. 2015.

KRAUS, Caroline. Cidadania, ativismo e participação na internet: experiências brasileiras. **Comunicação e Sociedade**, vol. 30, p. 297 – 312, 2016. Disponible en: <https://doi.org/10.17231/comsoc.30(2016).2499>. Acceso en: 28 mar. 2025.

LANGNER, Ariane; ZULIANI, Cibeli; MENDONÇA, Fernanda. O movimento feminista e o ativismo digital: conquistas e expansão decorrentes do uso das plataformas. *In*: 3º CONGRESSO INTERNACIONAL DE DIREITO E CONTEMPORANEIDADE: MÍDIAS E DIREITOS DA SOCIEDADE EM REDE, 2015, Santa Maria. **Memorias electrónicas...** / RS UFSM: Universidade Federal de Santa Maria. Disponible en: <http://www.ufsm.br/congresso direito/anais>. Acceso en: 28 mar. 2025.

LAMUS, Doris. La irrupción de una nueva ola feminista: ¿la cuarta ola? **La manzana de la discordia**, v. 15, n. 2, p. 1- 26, 2020.

LEMOS, André. Datificação da vida. *In*: Dossiê: Digitalização e datificação da vida: Pervasividade, Ubiquidade e Hibridismos Contemporâneos. **Revista de Ciências Sociais**, v. 21, n. 2, p. 193-202, 2021. Disponible en: <https://doi.org/10.15448/1984-7289.2021.2.39638>. Acceso en: 28 mar. 2025.

MARTINS, Leda. **Performances do tempo espiralar, poéticas do corpo-tela**. Rio de Janeiro: Cobogó, 2021.

ÑAUPAS, Humberto; MEJÍA, Elías; NOVOA, Eliana; VILLAGÓMEZ, Alberto. **Metodología de la investigación**. Cuantitativa-Cualitativa y Redacción de la Tesis. Bogotá: Ediciones de la U, 2014.

OCHOA, Karina. Feminismos descoloniales. **Ciclo la Otra Política**, Centro Internacional Otras Voces en Educación de Venezuela, 2020, Venezuela: 13 de oct, 2020. 1 vídeo (1h:33min). [**Live**]. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=neRrBoGiuLE>. Acceso en: 28 mar. 2025.

ORTIZ, Nidia. **Ciberfeminismo en Colombia**: ¿En la desconexión o el enredamiento? Dissertação de mestrado (Mestra em Estudos de Gênero) – Faculdade de Ciências Humanas – Escola de Estudos de Gênero, Bogotá, D.C. Universidade Nacional de Colômbia, 2014. Disponible en: <https://repositorio.unal.edu.co52736250.2014.pdf>. Acceso en: 28 mar. 2025.

OYĚWÙMÍ, Oyèrónké. **La invención de las mujeres**. Una perspectiva africana sobre los discursos occidentales del género, Bogotá: La frontera, 2021.

PAVEAU, Marie-Anne. **Análise do discurso digital:** dicionário das formas e das práticas. Julia Lourenço (Org). Traducción: Roberto Baronas. São Paulo: Pontes Editores, 2021.

PINTO, Joana. Sobre discurso feminista em publicações: A Política do Grupo Transas do Corpo. **Estudos Feministas**, v. 12, p. 106-114, 2004. Disponible en: <https://www.redalyc.org/pdf/381/38114353012.pdf>. Acceso en: 28 mar. 2025.

RAGO, Margareth. "Estar na hora do mundo": subjetividade e política em Foucault e nos feminismos. **Interface** - Comunicação, Saúde, Educação, v. 23, p. 1-11, 2019. Disponible en: <https://doi.org/10.1590/Interface.180515>. Acceso en: 28 mar. 2025.

RUIZ-NAVARRO, Catalina. **Las mujeres que luchan se encuentran**. Manual de feminismo pop latinoamericano. Bogotá: Penguin Random House, 2019.

SORIA-GÚZMAN, Irene. Mujeres hacker, saber-hacer y código abierto: tejiendo el sueño hackfeminista. **Liminar Estudios Sociales y Humanísticos**, v. XXI, n. 1, p. 57-74, 2021. Disponible en: <https://doi.org/10.29043/liminar.v19i1.806>. Acceso en: 28 mar. 2025.

SIBILIA, Paula. **El hombre postorgánico**. Cuerpo, subjetividad y tecnologías digitales. 3ra. Ed. Reimpressão. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica, [2005] 2013.

SPIVAK, Gayatri. **Pode o subalterno falar?** Tradução: Brasileira. Editora UFMG: Belo Horizonte, 2010. Disponible en: <https://joaocamillopenna.wordpress.com/wp-content/uploads/2013/10/spivak-pode-o-subalterno-falar.pdf>. Acceso en: 28 mar. 2025.

TORRES DA SILVA Marisa; MAGALHÃES Mara; MAROPO, Lídia. Feminismo online no Brasil e em Portugal: um mapeamento do ativismo no Facebook. *In*: **Congresso IBERCOM**, XV. Faculdade de Ciências Humanas da Universidade Católica Portuguesa, Lisboa, 2017. Disponible en: <https://comum.rcaap.pt/bitstream/10400.26/22583/1/Feminismo%20online% 20no%20Brasil%20e%20em%20Portugal%20-%20pp.%202815-2836.pdf>. Acceso en: 28 mar. 2025.

UNESCO; BID e OCDE. **Los Efectos de la IA en la vida laboral de las mujeres**. 2022, Disponible en: <http://dx.doi.org/10.18235/0004055>. Acceso en: 28 mar. 2025.

VÉLIZ, Carissa. "The Internet and Privacy". *In*: David Edmonds (Edit). **Ethics and the Contemporary World**. Abingdon: Routledge, p. 149-159, 2019. Disponible en: <https://philpapers.org/archive/VLITIA.pdf>. Acceso en: 28 mar. 2025.